

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA/1997

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 97. III
ABREVIATURA AAA'97. III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura
Coordinación de la edición:
Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del P.H.

C/ Levías, 17 Sevilla

Telf. 955036600 Fax: 955036621

Impresión: Egondi Artes Gráficas, S.A.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-212-0 (Obra Completa)

ISBN: 84-8266-211-2 (Tomo III)

Depósito Legal: SE-345-2001-III

EXCAVACIÓN DE URGENCIA DE UNA ESTRUCTURA HABITACIONAL EN VALENCINA DE LA CONCEPCIÓN (SEVILLA)

PEDRO M. LÓPEZ ALDANA
OLGA SÁNCHEZ LIRANZO*
ANA PAJUELO PANDO**
SUSANA RUIZ AGUILAR
ALEJANDRO VERA FERNÁNDEZ*
IRENE GARCÍA MORALES***
MARTA VELASCO CONTRERAS***

Resumen: La zona intervenida se sitúa hipotéticamente en el límite entre las áreas funcionales intermedia y de poblado. La excavación proporcionó una estructura habitacional con varios momentos de ocupación que abarcan desde el Calcolítico Pleno, momento de construcción originaria de la estructura, al Bronce Inicial. Contribuyendo así, a la definición cronocultural del sitio prehistórico de Valencina-Castilleja y al acotamiento del espacio funcional tripartito: poblado-área intermedia-necrópolis.

Abstract: The supervised zone is hypothetically situated in the limit between the intermediate and village areas. The excavation provided an housing structure with several occupational moments extended from the Plenun Calcolitic, original construction moment of the structure, to the Initial Bronze, contributing in this way to the chronocultural definition of the prehistoric area of Valencina-Castilleja and the survey of the tripartite functional space: village-intermediate area-necropolis.

1. ANTECEDENTES

La finca sobre la que se ha realizado la actuación arqueológica se encuentra en el casco urbano de Valencina de la Concepción, discurre en su lado Sur-Norte a lo largo de la calle Carretera a T.V.E. con una longitud de 141.09 m., y su lado Oeste-Este, correspondiente a la calle Alamillo, cuenta con una longitud de 37,12 m.(Lam. I). Ocupa una superficie total de 4.817 m², siendo la superficie neta de parcelas 4.464,95 m² en número de 10.

Sobre la población de Valencina de la Concepción es de aplicación el concepto de Cautela Arqueológica, además dispone en el marco de las Normas Subsidiarias Municipales de los denominados Grados de Protección Urbanística (tipos 3; 4a; 4b y 5). El solar objeto de actuación comparte los grados de protección tipo 3 y 4a.

Nuestros servicios fueron solicitados por la empresa Transacciones y Promociones Inmobiliarias Sevillanas S.L. que tenía previstas una serie de actuaciones de parcelación y urbaniza-



LÁM. 1.- Plano de ubicación del solar en Valencina de la Concepción.

ción en el citado solar previa autorización concedida por el Ayuntamiento de Valencina de la Concepción.

La promotora solicitó nuestra presencia en el terreno durante el verano de 1997, momento en el que se realizaron los primeros trabajos de urbanización y acometida de aguas, con la intención de efectuar un reconocimiento y evaluación ante la posibilidad de la existencia de restos arqueológicos. Se procedió inicialmente a la abertura de una zanja que abarcaba el tramo correspondiente a la calle Carretera a T.V.E., por tanto, con una longitud de 149.09 m., justamente bajo el acerado actual. Observamos en la calicata la existencia de algunas manchas oscuras encajadas en la marga caliza de color amarillento correspondiente al sustrato geológico local. Dichas manchas dibujaban en sección unas estructuras de tendencia semicircular y cuyo depósito contenía materiales de carácter ecofactual (restos óseos de fauna) y artefactual (cerámica y lítico) resultando evidente la presencia de actividades sociohistóricas manifestadas en el registro arqueológico.

Por otra parte, consta en la Delegación Provincial de Cultura de Sevilla una prospección geofísica realizada en el año 1989 que constató una serie de anomalías en el subsuelo, pudiendo ser verificable su carácter histórico mediante excavación arqueológica.

1.a.- Objetivos generales

Las actuaciones de urgencia establecen su marco normativo en el Art. 23 del Reglamento de Actividades Arqueológicas, siendo su objetivo básico evitar la pérdida o destrucción de los Bienes del Patrimonio Arqueológico Andaluz. Por tanto, nuestra labor primordial se centró, tanto en las premisas establecidas por la ley como en una perspectiva de investigación científica con la determinación de contribuir al conocimiento del proceso histórico-social que afecta a este ámbito espacial del Bajo Valle del Guadalquivir en el complejo político-territorial de espectro atlántico-mediterráneo, para los momentos del Calcolítico Pleno-Bronce Inicial, cuando se produce el mayor pico de ocupación social como vienen evidenciando los diferentes trabajos realizados en Valencina-Castilleja desde finales del pasado siglo (Tubino, 1876; Candau y Pizarro, 1894; Cañal, 1894) hasta la actualidad.

Establecimos una serie de objetivos esenciales para la comprensión de la problemática que, a varias escalas, presenta este asentamiento; no sólo de rango teórico-explicativo; aspecto que viene siendo abordado en sus más diversas vertientes (sociopolítica, económico-social, etc.) por Arteaga; Cruz-Auñón. (Arteaga y Cruz-Auñón, 1994; 1997), sino también atendiendo a cuestiones meramente arqueológicas que historiográficamente, al menos de lo que se deduce de las publicaciones, han sido acometidas parcialmente, cuando no referenciadas de forma confusamente generalista (Ruiz Mata, 1975; Fernández Gómez y Oliva Alonso, 1986; Ruiz, 1991; Blanco, 1991) Ruiz, 1992; Ruiz, 1994; Santana, 1994). Por todo ello, incidimos en los siguientes aspectos:

a) Definición espacio-funcional de la zona intervenida, tras la identificación y análisis contextualizado de las posibles estructuras subyacentes ya reconocidas en parte cuando se solicitó nuestra presencia en el verano de 1997 durante los trabajos de dotación de redes para la urbanización y su inserción en el marco estratégico espacial apuntado por Arteaga y Cruz-Auñón quienes plantean una distribución tripartita de la ocupación del espacio socializado en el sitio de Valencina-Castilleja.

b) Definición cronocultural dentro del vector diacrónico en el que se desarrolla el proceso histórico de poblamiento, preveyendo su encuadre temporal inmerso en las dinámicas sociales que acontecen en la Prehistoria Reciente del Suroeste peninsular. Este encuadre cronocultural pasa por la recuperación, identificación y documentación exhaustiva, a través de los estudios y analíticas pertinentes, de los productos manufacturados (cerámica, instrumentos líticos, instrumentos en hueso, etc...).

c) Valoración y explicación de las implicaciones económicas y políticas que desempeña la ocupación de Valencina-Castilleja enten-

dido como centro de poder en el contexto macroterritorial atlántico-mediterráneo a partir de los elementos ecofactuales bajo los conceptos de producción, posesión, distribución-redistribución, etc...

d) Análisis de los procesos deposicionales y postdeposicionales incidentes en la zona, así como una aproximación paleotopográfica al momento de la primera ocupación del sitio.

e) Evaluar el grado de conservación de los bienes patrimoniales arqueológicos (muebles e inmuebles) y establecer sus potencialidades de restitución social. En este sentido, debemos incidir en extremos dramáticos, en la masacre sistemática a la que está sometido este asentamiento por la especulación urbanística y la ausencia de un proyecto de investigación coherente y globalizador que evite las descoordinadas intervenciones de urgencia que, por otra parte, se encuentran a merced de los intereses particulares de propietarios y promotoras, superando la buena voluntad de los profesionales de la arqueología que se ven abocados a trabajar en condiciones de presión y afrontado problemáticas no científicas, lo que limita su labor a actuaciones meramente técnicas para resolver problemas puntuales.

2.- ESTRATEGIA METODOLÓGICA Y DESCRIPCIÓN ESTRATIGRÁFICA.

El estado en el que nos encontramos el solar presentaba dificultades para visualizar en superficie la localización de las posibles estructuras. Únicamente en la zona sur, afectada por las parcelas nº 3, 4 y 5, encontramos materiales en superficie, fundamentalmente cerámicas en las que se identificaron características que apuntaban claramente a formas tipológicamente adscritas a las demarcaciones arqueográficas del Calcolítico y Edad del Bronce.

Relativo al sector norte encontramos complicaciones añadidas derivada de la densa capa de vegetación y la gran acumulación de escombros y basura que han generado un importante nivel de tierra artificial de formación reciente. Ello imposibilitó la recogida de materiales de superficie en este sector.

De todas formas, esta incidencia afecta a la totalidad del solar en mayor o menor grado, aumentando la colmatación de sur a norte, al igual que los trabajos de allanamiento que ha sufrido el terreno una vez que su tradicional uso dedicado a la siembra de viñedos en los últimos treinta años fue abandonado.

Partiendo, pues, de la premisa espacio-funcional de las tres áreas, la zona intervenida abarcaría, hipotéticamente, un espacio a caballo entre el área intermedia con predominio de zanjas y silos; y el área de poblado; pues al norte se sitúa el inmenso campo de silos de la Estacada Larga (Cruz-Auñón y Arteaga; 1995) y al sur, integradas en el área intermedia, La Alcazaba (Cruz-Auñón y Arteaga; 1997) y RTVA-El Cuervo (Arteaga y Cruz-Auñón; 1995), por ello, establecimos un planteamiento sectorial con la pretensión de verificar esa localización limítrofe entre los diferentes espacios funcionales del asentamiento.

SECTOR A:

Este sector, situado al norte del solar, tiene unas dimensiones de 108 m², que en su totalidad y en los niveles de acumulación de escombros se procedió a la limpieza con medios mecánicos. Alcanzamos una cota de -1.40 m referenciada sobre la cota base establecida por el acerado actual. A este nivel identificamos en el sustrato geológico una serie de manchas de color marrón oscuro distribuidas de forma anárquica, algunas de ellas interconectadas.

Dos manchas presentaban tendencia circular localizadas al norte del sector. Por otra parte, sobre la mancha más septentrional definimos la intersección de otra anomalía que, a modo de zanja, partía del lado Este y discurría por el lado norte con una anchura de 2 m.

Los resultados fueron negativos a efectos de definición funcional de estas estructuras, aunque proporcionó gran cantidad de materiales de filiación calcolítica y abundante fauna.

Del corte efectuado obtuvimos un perfil en el que pudimos apreciar tres niveles de depósito: nivel de acumulación de materiales contemporáneos (capa constituida por escombros y basura), nivel

de tierra gris (escaso material arqueológico revuelto con escombros) y nivel de tierra marrón (mantenía las mismas características de depósito que el nivel anterior).

SECTOR B:

Localizado en la zona centro del solar y con unas dimensiones de 170 m² aproximadamente, y una cota de -1.13 m. Como ocurrió con el sector A, no encontramos estructuras de clara definición y contrastamos la misma formación del depósito. En los perfiles norte de ambos sectores se repiten unas intrusiones a modo de bolsadas repetidas con frecuencia simétrica, abiertas en el nivel de tierra gris e introduciéndose en el inferior de tierra marrón que no tienen relación alguna con el depósito arqueológico prehistórico.

SECTOR C:

Se sitúa al sur de la finca, cerca de la calle Alamillo, y actualmente bajo un supermercado. Este sector fue abierto con unas dimensiones de 88 m² aproximadamente y con una cota de -0.85 m, también establecida sobre la cota base del acerado actual.

Reconocimos una gran mancha de forma irregular, pero con una delimitación bien definida. Junto a ella localizamos otra de menor tamaño que describía una forma de tendencia circular. Las dimensiones de la mancha de mayor tamaño establecidas a partir de los puntos más extremos de la misma son en su eje N-S de 4,20 m. y en su eje SW-NE de 5 m.

Integrado en el sector planteamos un corte de 5 x 4.5 m que engloba la totalidad de la estructura, dejando en su lado norte un perfil-testigo con la intención de poseer una lectura estratigráfica. Establecimos una trama reticular de 1 x 1 m² sobre todo el corte para controlar exhaustivamente la dispersión de materiales y valorar el grado de fragmentación y su afectación por los procesos deposicionales y postdeposicionales, fundamentos básicos para definir posibles pisos de ocupación o, en su defecto, suelos de ocupación u

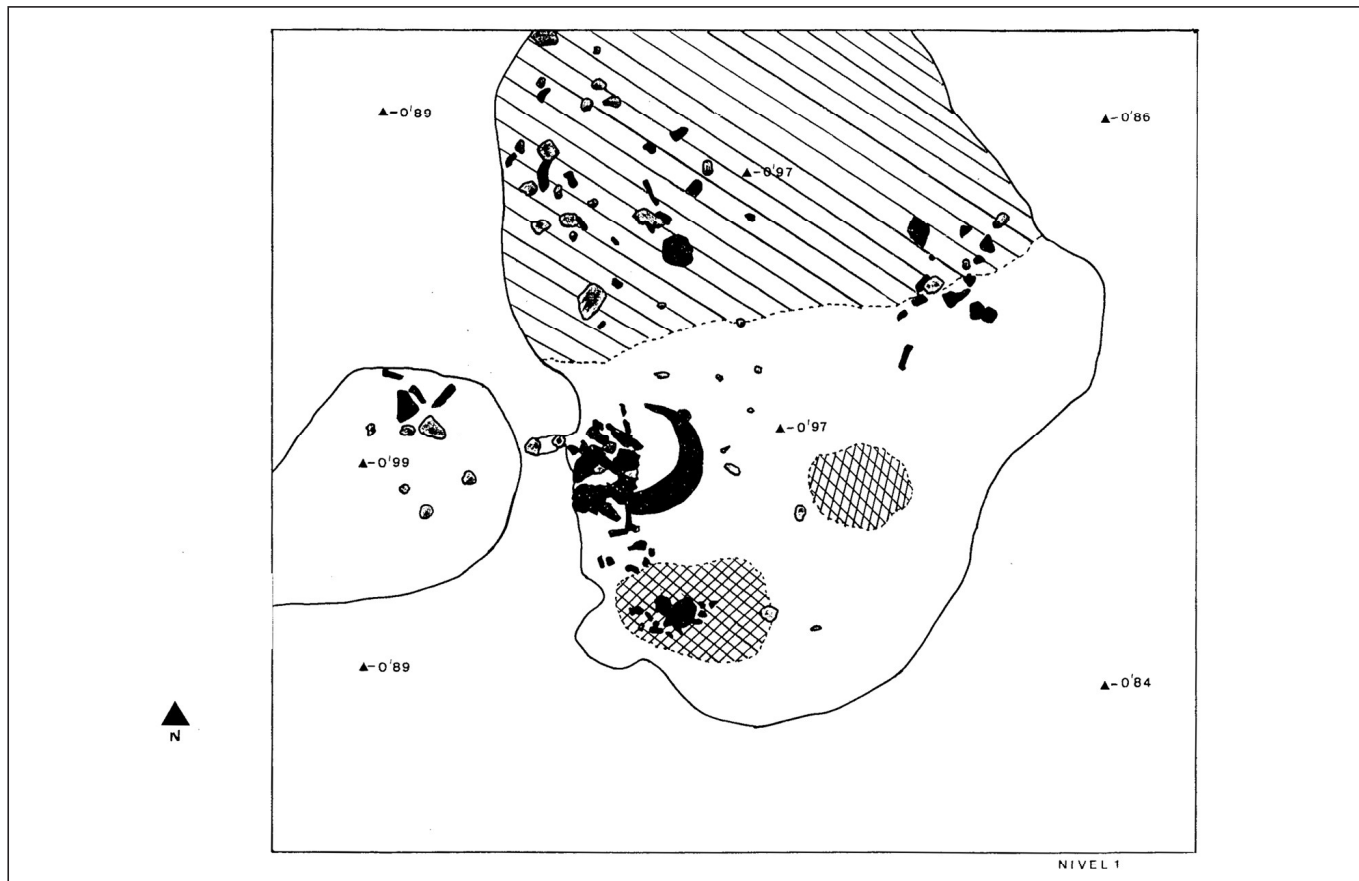
otros depósitos antrópicos o naturales. Este reticulado abarca el total de espacio definido en superficie (cota -0,86), siendo denominada cada cuadrícula resultante con una letra y organizadas por orden alfabético de izquierda a derecha.

El Nivel 1 (Lam. II) ofreció unidades diferenciadas de diversa índole pero básicamente destacaremos cinco por su especial significación arqueológica.

U.E.1.: Ocupa las cuadrículas B, C, D, G, H e I; es decir, prácticamente la mitad norte de la estructura. Viene definida sedimentológicamente por una tierra de coloración rojiza y textura mixta. Su componente artefactual es escaso, pero hay una alta concentración de adobes, algunas de estas pellas aparecen quemadas.

U.E.2.: Enmarcada casi en su totalidad por la cuadrícula K. Se trata de una estructura aneja de pequeñas dimensiones y tendencia circular con aproximadamente 1m.de diámetro. Por sus características formales y por contenido (cerámicas muy fragmentadas y abundantes huesos de fauna) podemos definirla como un silo asociado a la ocupación más reciente.

U.E.3.: Afecta a las cuadrículas H, I, J, L, M, N, P, Q y R, ocupando así la mitad sur de la estructura. El depósito muestra una matriz de tierra marrón oscura y los materiales arqueológicos presentan un grado de fragmentación relativamente bajo, pudiendo reconstruir prácticamente completos algunos contenedores cerámicos. En estos casos la variable de dispersión indica desplazamientos mínimos de los fragmentos, tanto verticales como horizontales. Destacar la aparición de una gran olla (fig. 1) en posición primaria muy próxima a la pared oeste de la estructura principal (cuad. L y M) y con buzamiento hacia el oeste que queda explicado por la base de sustentación que posee. El tercio superior a pie del borde tiene una mayor fragmentación más sin desplazamiento alguno. Circunstancia provocada por las presiones que ejerce la colmatación posterior.



LÁM. II.- Planta del nivel 1

U.E.4.: Viene representada por una mancha de tierra muy oscura, con carbones, integrada (cuad. Q) en la U.E.3. La componente artefactual está formada por cerámicas y huesos de animales. En concreto, disponemos de un recipiente cerámico de medianas dimensiones en aceptable estado de conservación.

Este nivel define, tras la contrastación de variables que inciden en su formación, un suelo de ocupación (Gómez Fuentes, 1978), relacionado con el nivel 2, pues conforman un único horizonte. Los productos cerámicos responden en ambos niveles a formas tipológicamente encuadradas en el Bronce Inicial, evidentemente con morfotipos que se mantienen durante todo el calcolítico. Es destacable la presencia de una pepita de oro sin muestras de procesamiento para su conversión en producto; en este sentido, no podemos hablar de actividad metalúrgica por lo limitado de la muestra. Sólo disponemos de una aguja en cobre hallada en el nivel 8 y de algunos restos de escoria en cantidad insignificante. Estos elementos se encuentran en proceso de análisis, por lo que no podemos realizar conjeturas sobre su significación dentro de este contexto habitacional.

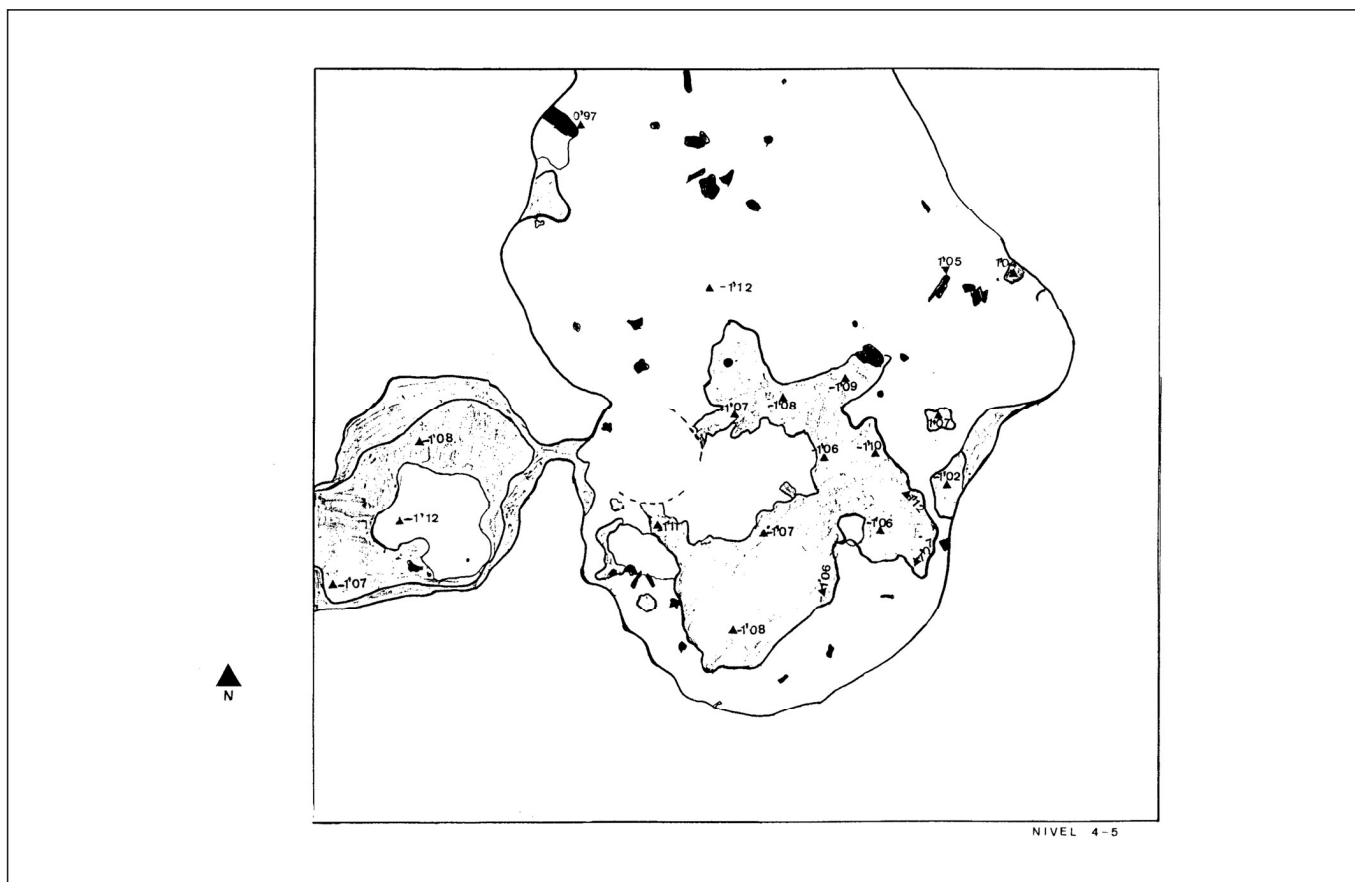
El horizonte al que hacemos mención comprende también los niveles sucesivos (3 y 4) en los que aparentemente no se produce una alteración en cuanto a la proporcionalidad y morfología de los tipos cerámicos; siempre con la salvedad de las modificaciones que pueda incorporar a los resultados el estudio definitivo de la cerámica, aún no concluido. De todas formas, el nivel 3 no mantiene la proporción de materiales arqueológicos observados en los niveles superiores.

Los niveles 4 y 5 (Lam. III) los identificamos como piso de ocupación, y concretamente el nivel 5 se asienta sobre un extenso conglomerado de margas, de gran compacidad y de forma irregular distribuido por la mitad sur de la estructura y sobre una cota media de -1.06 m. Desde nuestro punto de vista, no responde a un pavimento construido ex profeso, sino que realmente este conglomerado margoso procede de derrumbe de las paredes sin cubrir la totalidad del

espacio habitacional, aunque es aprovechado como piso en el momento de habitabilidad definido en este nivel. Como factor fundamental que determina este piso, además del estado de conservación de algunos recipientes cerámicos y su posición en el estrato, es la permanencia de la gran olla que ya reconocimos en el nivel 2. Se presenta en óptimo estado posibilitando una reconstrucción íntegra (fig. 1) siendo sus dimensiones aproximadas 50 cm de diámetro en la boca y 25 cm de profundidad. Mantiene su posición original de uso y abandono, situándose en una oquedad facilitada por el conglomerado margoso al oeste de la estructura, y asienta sobre otro recipiente cerámico de gran tamaño muy fragmentado que actúa como base niveladora.

El nivel 6 se localiza bajo la concentración de margas. En él no se evidencian cambios sustanciales, sólo destacar la abundancia de malacofauna marina bien conservada que, al igual que toda la fauna, se encuentra en fase de estudio. Las formas cerámicas, a falta de su valoración estadística obedece a la misma tónica, aunque destacable parece la proporción de platos frente a otros tipos. Desde el nivel 7 al 14 (Cota -1.88 m.) asistimos a una formación acelerada del depósito, los materiales arqueológicos aparecen fragmentados y con marcados buzamientos, desconociendo aún el grado de migraciones. La morfología de las cerámicas apunta ya al repertorio típico del calcolítico pleno y final, con ausencia total de campaniforme. En este horizonte, encontramos elementos de molienda (durmiertes) en disposición desplazada. Los niveles 13 y 14 están constituidos por una potente capa de tierra gris cenicienta con gran cantidad de carbones, huesos y adobes quemados.

A partir de este nivel y por razones no científicas pero que inevitablemente afectan a nuestra labor profesional, abrimos una zanja que discurría de norte a sur, con la intención de documentar la topografía de la estructura y definir así su sección en ese eje. El resto no fue excavado debido a la gran potencia estratigráfica que poseía y a los imponderables derivados de las intervenciones de urgencia.



LÁM. III. - Planta del nivel 4-5



FIG. 1: Detalle de la olla de grandes dimensiones documentada en el piso de ocupación de la estructura habitacional (se observa la disposición original de uso y abandono).

3.- ESTRUCTURA HABITACIONAL

Ya hicimos mención a las dimensiones que presentaba el inicio de estructura en cota -0.86 m, y ante la evidencia inmediata de que nos hallabamos ante un suelo de ocupación, sin lugar a dudas una vez excavado el nivel 1, las expectativas de encontrarnos con una gran potencia estratigráfica se veían reducidas. En cierto sentido, partíamos de una premisa unifasial para la ocupación de la estructura, que por sus características ya podíamos definir con el concepto al uso de “fondo de cabaña”, pero la excavación contribuyó a verificar una realidad altamente compleja, tanto desde el punto de vista de la formación del depósito como del establecimiento socio-histórico diacrónico.

Como se puede observar (Lam. IV) presenta en sección sur-norte una forma de tendencia acampanada, construida sobre el sustrato geológico de margas terciarias propio del Aljarafe, de gran maleabilidad y escasa porosidad. En el lado norte no constatamos su sección, pues aquí mantuvimos un perfil estratigráfico. Al sur, a una cota de -2,25 m. la pared sufre una inflexión muy marcada de 45° formando un banco completamente plano de aproximadamente 1.35 m. de longitud y con caída en escalón hacia la base absoluta de la estructura que se encuentra a una cota de -2,77 m. de profundidad. Base que se desarrolla sin desniveles apreciables describiendo una

superficie lisa, aplanada, que tan sólo tiene una protuberancia irregular junto al escalón que define la plataforma.

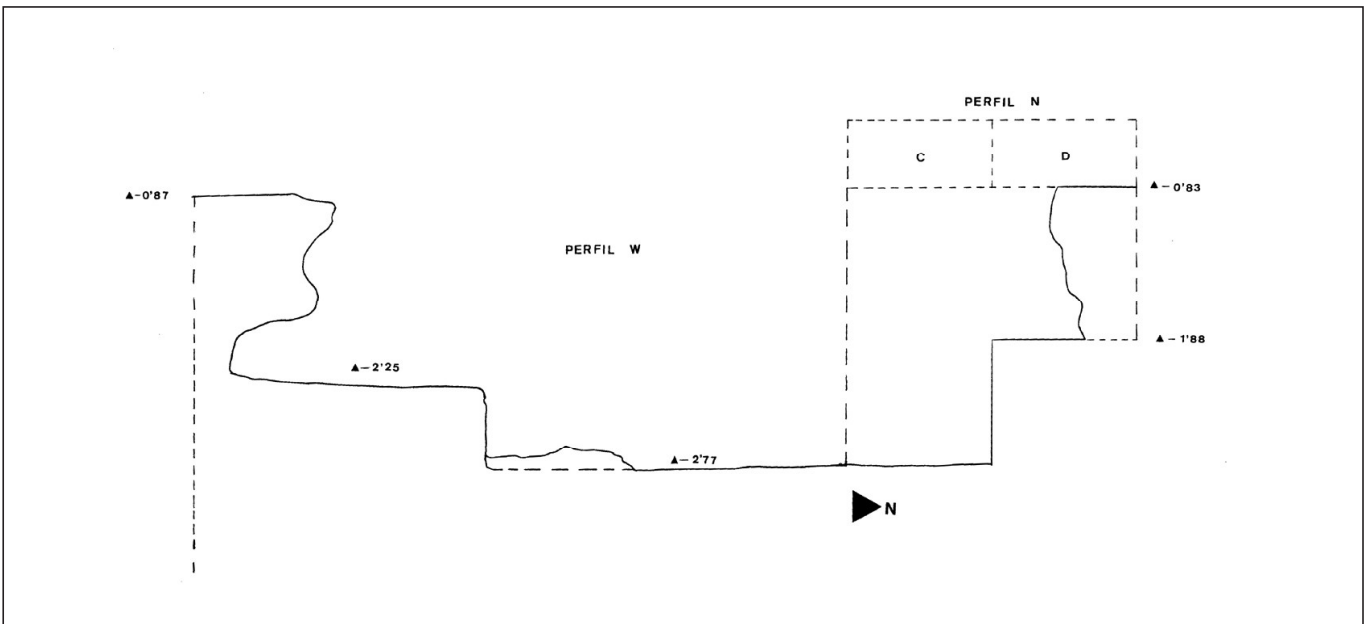
4.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

4.1.- Productos cerámicos.

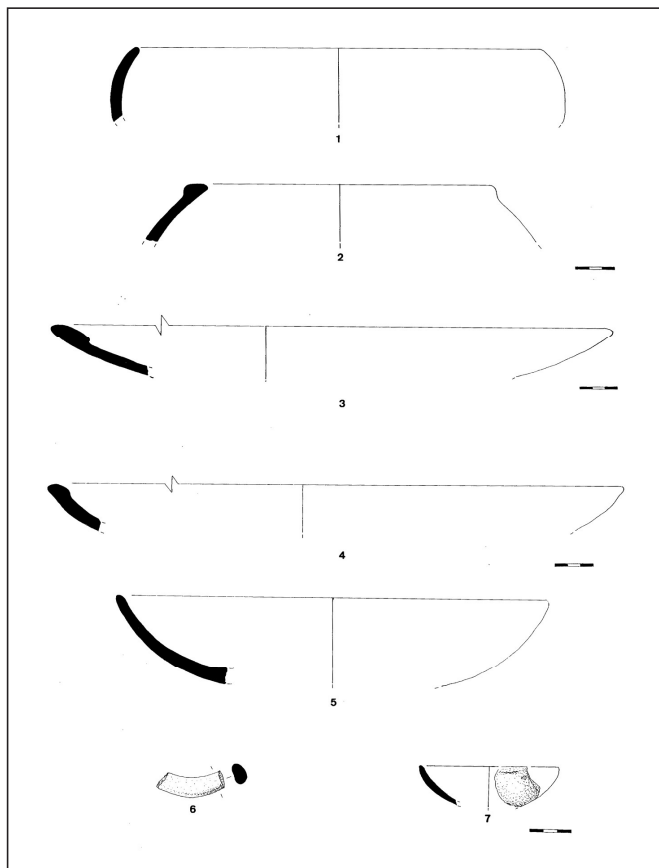
Se ha generado un volumen considerable de material cerámico, que aún se encuentra en fase de estudio, pero genéricamente apuntan a una cronología que se desarrolla desde el Calcolítico al Bronce Inicial. Nos encontramos con una tipología muy variada que modifica en estratigrafía su proporcionalidad y, por tanto, a falta de una cuantificación estadística no podemos entrar en otro tipo de valoraciones. Las láminas que presentamos pretenden ilustrar muy sucintamente los tipos por niveles; donde conviven cuencos cerrados y abiertos de diferentes tamaños, con y sin mamelones, los primeros más abundantes en los niveles inferiores, platos de borde almendrado, de perfil en “s”, reforzados, platos con carena baja, pequeños vasos de paredes finas excepcionalmente bruñidas; “pesas de telar” y objetos cerámicos cilíndricos con perforación en los extremos, etc...

Los platos de borde almendrado tienen un tratamiento superficial de gran calidad, de aspecto metalizado, frente a los de borde engrosado que presentan superficies algo más toscas. Las decoraciones están ausentes, tan sólo en el nivel 6 aparece una cazuela (nº2. Lam. VII) con incisiones paralelas en la superficie interior, pero por su proximidad a la fractura no conseguimos reconocer un posible motivo decorativo.

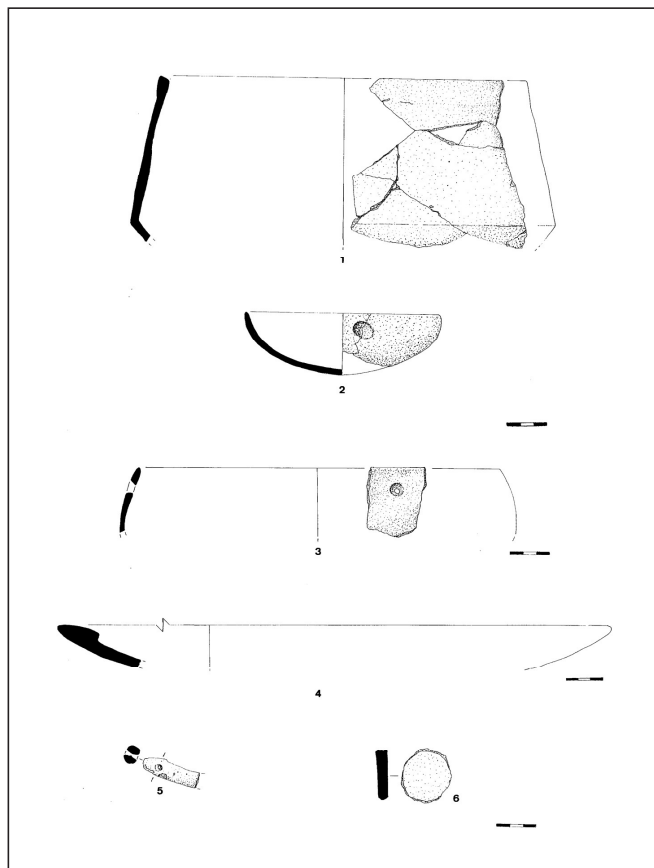
Entre los tratamientos de superficie constatamos un tipo de engobe rojo que no debemos confundir con la aplicación típica de almagra. Este engobe está constatado en escasos fragmentos recuperados en los niveles 2 (nº2. Lam. V) 6 (nº1. Lam. VII) y 7 (nº3 Lam. VIII). Cerámicas coincidentes con las denominadas cerámicas rojas monócromas (González Prats y otros, 1994) detectadas en el poblado calcolítico de Les Moreres (Crevillente, Alicante), consideradas por algunos investigadores como de “importación” procedentes del Egeo y Anatolia (Troya II). El paralelismo es establecido, para el caso de Les Moreres, con las orientales, sobre una base tipológica y analítica, mediante la aplicación de lupa binocular, láminas delgadas y difracción de rayos X (XRD) bajo la óptica de una propuesta difusionista rabiosa, refrendada por una estrategia positivista técnico-funcional. Para el caso de la halladas en Valencina, la cautela debe primar, pues carecemos de las pruebas empíricas que indicari-



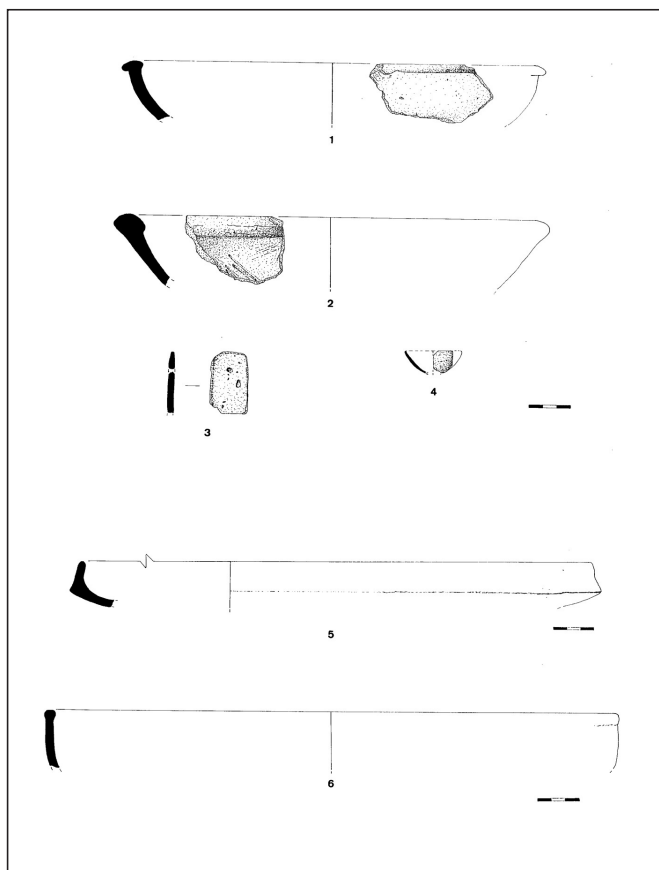
LÁM. IV.- Sección en el eje sur-norte de la estructura



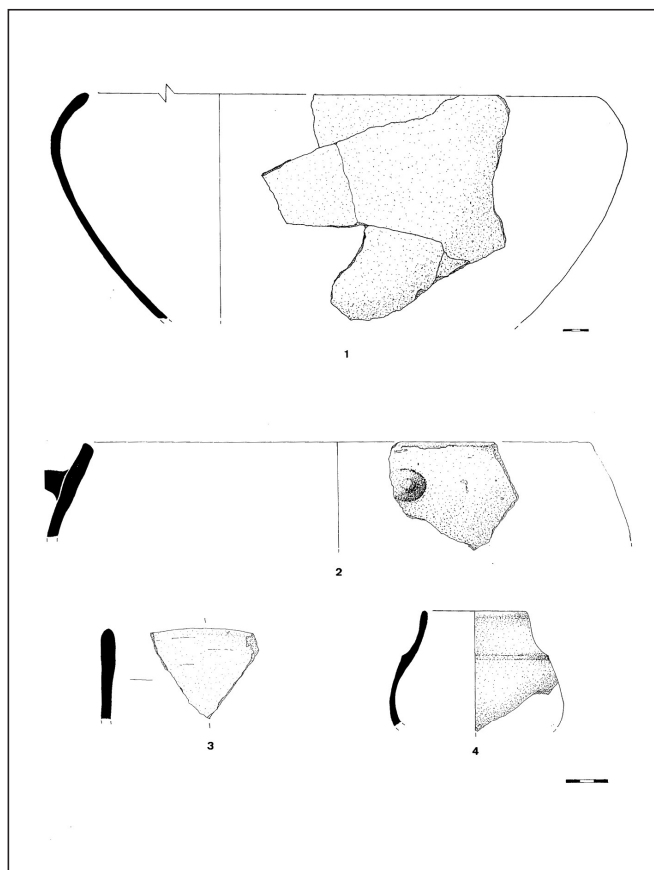
LÁM. V.- Cerámicas correspondientes a los niveles 2 y 3



LÁM. VI.- Cerámicas correspondientes a los niveles 4 y 5



LÁM. VII.- Cerámicas correspondientes al nivel 6



LÁM. VIII.- Cerámicas correspondientes a los niveles 6, 7 y 1

an o no este origen “exótico”. Por otra parte, con dataciones calibradas y una muestra analizada más amplia, habría que determinar realmente si estas cerámicas son “importadas” o “exportadas”, en este último supuesto, tal vez, el poder central de Valencina (Arteaga y Cruz-Auñón, 1995) exceda el marco peninsular y sea efectivamente ampliable, en un grado por establecer, a todo el ámbito mediterráneo, haciéndose más patente aún la conformación de una sociedad estatal con influencia de largo alcance en el Bajo Valle del Guadalquivir; con ello no defendemos los postulados de un difusionismo de circulación invertida, sólo consignar que en el sur occidental de la Península Ibérica hay, ya desde el Calcolítico Pleno, formaciones económico-sociales en proceso gradual de complejización, parangonables a aquellas vendidas por el historicismo-culturalista como Oriente Lux.

4.2.- Productos líticos tallados

De los productos líticos procedentes de la talla que se han recuperado de este fondo de cabaña, contamos con un total de 57 piezas, de ellas tenemos 26 restos de talla entre núcleos, lascas y láminas (sin retoque ni uso aparente), desechos de la talla (de núcleos) y del retoques (debris, astillas y esquirlas). (Ver Tabla.)

Análisis morfotécnico¹

Las materias primas usadas para la fabricación de estas herramientas de trabajo han sido principalmente las rocas silíceas (grises

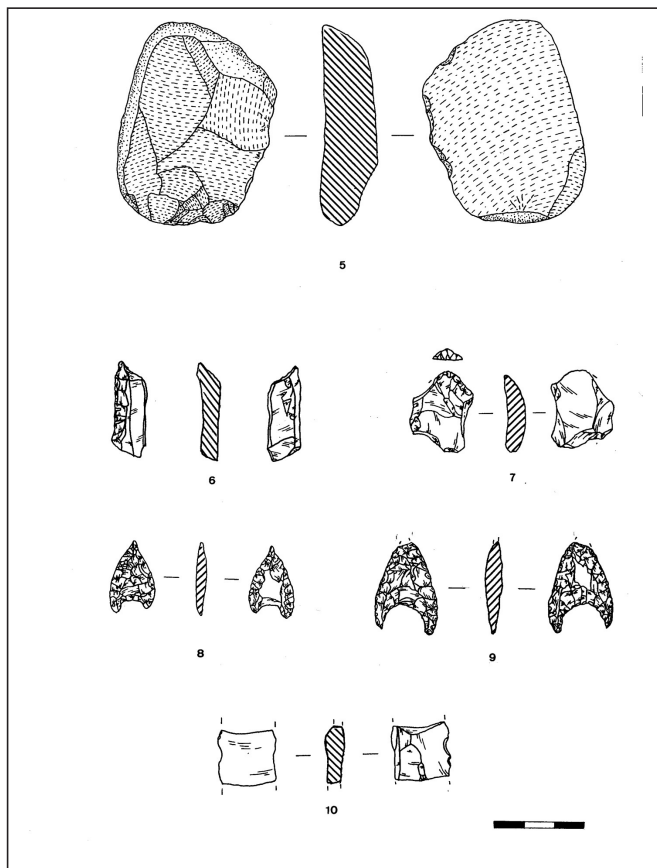
y pardas) que llegan a representar el 70.17% del total de la industria. Le siguen, aunque con gran distancia, el cuarzo y la cuarcita con un 14.04% y 12.28% respectivamente. Sólo de modo presencial tenemos dos piezas sobre calizas. (lám. XI nº. 1). El material presenta un rodamiento muy leve, sólo dos piezas tienen un rodamiento algo más serio.

El análisis morfológico y técnico nos ha permitido extraer algunas ideas sobre las técnicas de talla:

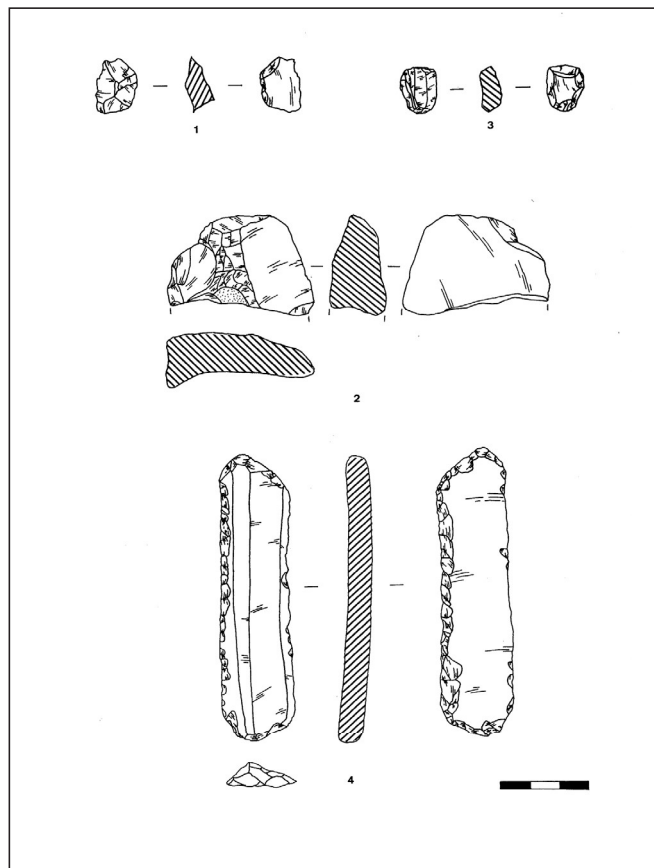
- 1) El primer rasgo destacable es el alto índice de fracturación que ofrece la industria, que alcanza hasta un 75,53%. Esto se debe tanto a procesos de elaboración y consumo de los productos, como a procesos post-deposicionales.
- 2) La industria está elaborada mayoritariamente sobre soportes internos, y en menos medida sobre lascas y láminas levallois y semicorticales. El conjunto presenta una tendencia no laminar (57,14%), debido seguramente a los condicionantes particulares que ofrecen los puntos más cercanos de abastecimiento de sílex (materia prima predominante en las piezas). En el entorno aljarafeno, este tipo de rocas se presenta en pequeños cantos localizados en riachuelos y en nódulos de pequeñas dimensiones en afloramientos cercanos (Ramos, 1992-92). Por lo tanto, las características morfológicas y tipométricas de las piezas quedará en última instancia determinado por las reducidas dimensiones de los núcleos.

Inventario general de los materiales líticos tallados

				Nº	%
1. RESTOS DE TALLA				26	45,65%
1.1. Núcleos				3	5,26%
1.1.1. prismático				1	
1.1.2. para hojas				1	
1.1.3. diverso				1	
1.2. lascas y láminas				14	24,56%
1.2.1. semicortical				4	
1.2.2. interna				6	
1.2.3. levallois				4	
1.3. Esquirlas, astillas y debris				4	7,02%
1.6. Desechos				5	8,77%
2. ÚTILES				31	54,39%
2.1. raspadores				2	3,52%
2.2. perforadores				2	3,52%
2.3. muescas				4	7,02%
2.4. denticulados				3	5,26%
2.5. retoques simples				1	3,23%
2.6. retoques abruptos				4	12,90%
2.7. retoques de uso				9	29,02%
2.10. retoques planos				3	9,68%
2.10.1. puntas foliáceas				3	
2.11. varios				1	3,23%
2.11.1. retoques simples y abruptos				1	
2.12. Fractura retocada				1	3,23%
2.13 Elemento de hoz				1	3,23%
<i>Total</i>				57	100%



LÁM. IX.- Productos líticos tallados –niveles 1 al 6- (1.- Lasca levallois; 2.- Flanco de núcleo; 3.- Núcleo de hojas; 4.- Lámina retocada)



LÁM. X.- Productos líticos tallados –niveles 1 al 6- (5.- Pieza denticulada; 6.- Perforador; 7.- Raspador en hocico; 8 y 9.- Puntas foliáceas; 10.- Elementos de hoz)

- 3) Los núcleos documentados son escasos (sólo 3), pero significativos. Sólo uno de ellos está elaborado sobre sílex, lo que sorprende, teniendo en cuenta que como dijimos anteriormente ésta es la materia prima más utilizada. Los tres son de pequeñas dimensiones, lo que refuerza la idea de que la mayoría de la industria documentada se fabricó utilizando materia prima del entorno.
- 4) El alto número de talones abatidos (27 piezas) dificulta el estudio de las plataformas de percusión, cuya preparación suele indicar una preocupación por la adecuación de los núcleos de cara a obtener las piezas deseadas. Entre los reconocibles destacan los talones lisos (Lám.XI, nº 2). Esta primacía resulta habitual en los productos líticos adscritos normativamente al calcolítico (Ramos, 1991-92: 45).
- 5) La talla a presión queda atestiguada con la presencia de diez hojas, junto a la aparición de un núcleo para hojas (Lám.IX, nº 3) y otro prismático.
- 6) En relación con los útiles (piezas retocadas) la mayoría se fabrican sobre lascas-láminas internas (82.44%). El tipo de retoque predominante es el abrupto (en 14 piezas), seguido del retoque simple (en 7 piezas), mientras el retoque plano lo encontramos sólo en cuatro.

En definitiva podemos afirmar que, en líneas generales, en el conjunto analizado se observa un dominio de las técnicas de talla. La presencia de un número relativamente abundante de hojas (10 piezas), que testimonian la talla a presión, de un elemento de hoz y de puntas foliáceas, que requerirían unos conocimientos técnicos especiales, podrían indicar una incipiente especialización en la elaboración de productos líticos.

La talla se realizaría en un lugar ajeno a la estructura que estamos analizando (fondo de cabaña), según se desprende de los siguientes datos:

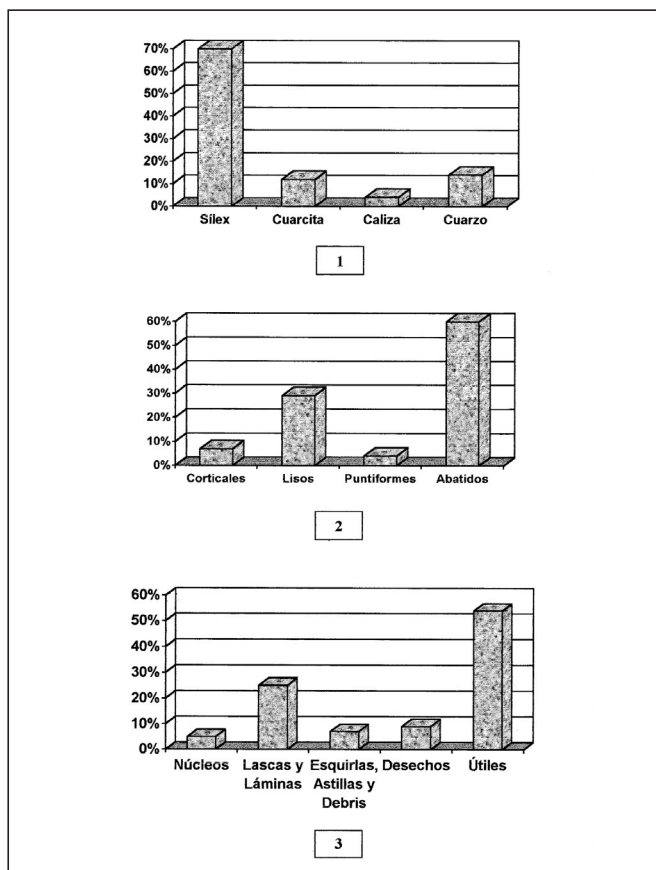
- No aparece casi ninguna pieza de descortezado.
- Los núcleos son meramente testimoniales (3), y sólo uno está hecho en roca sílicea (material empleado para fabricar el 70,17% de las piezas).
- Existe una apreciable desproporción entre el porcentaje de útiles y de restos de talla (Lám. XI, nº 3). Además, entre éstos últimos algunos ejemplares podrían haber sido utilizados como herramienta, aunque no hallan dejado ninguna señal observable a simple vista.

La industria está fabricada casi en su totalidad con materia prima del entorno, lo que explica las características tipométricas del conjunto. Sin embargo, hemos de destacar la presencia de dos láminas de grandes dimensiones, que seguramente provendrían (al menos la materia prima) de un centro de abastecimiento exógeno.

Análisis tipológico

Además del cómputo de los útiles en relación con el total de la industria, hemos hecho otro cómputo únicamente con los útiles o piezas que se clasifican tradicionalmente como tales. De todos ellos el grupo más numeroso es aquél que engloba a los retoques de uso (un total de 9 piezas). A continuación destacan, aunque en menor número, las muescas retocadas, los denticulados, los retoques abruptos y las puntas foliáceas. Le siguen dos de raspadores, uno en hocico –G22- (lám. X, nº7) y otro simple -G11- (Laplace, 1975) y dos buriles, mientras sólo contamos con una pieza con retoque simple y otra con retoque simple y abrupto, una fractura retocada y un elemento de hoz.

Una idea muy clara se extrae de todo el conjunto de útiles y es que casi la mitad de ellos presentan unas morfologías que no se amoldan claramente a unos tipos y a unas funciones, nos referimos a las 15 lascas-láminas con retoques abruptos, simples y de uso. Por otro lado, continúan apareciendo otros (raspadores, perforados y fracturas retocadas) que tienen una gran tradición técnica y cultural, junto a ellos las muescas (retocadas) y los denticulados. Muy importante son las



LÁM. XI.- Gráficas correspondientes a la producción lítica tallada (1.- Tipos de materias primas; 2.- Tipos de talones; 3.- Cómputo general de la industria)

puntas de flecha foliáceas, dos con alerones- F2A-(Lám.X, nos 8 y 9) y otra con base simple -F2B- (Bagolini, 1970), y el elemento de hoz (Lám. X, nº 10), con un borde bifacial denticulado, cuya presencia se generaliza a partir del tercer milenio a.n.e.

Aproximación funcional

Del conjunto encontramos útiles que se relacionan directamente con el trabajo de pieles como son los raspadores (Plisson, 1985; Vaughan y Bouquet, 1987), mientras que las muescas retocadas y los denticulados, así como perforadores podrían vincularse a trabajos artesanales de la madera, el hueso, el asta, etc.

Los elementos de hoz, e incluso algunos denticulados, están claramente asociados con el trabajo agrícola de la siega de cereales. La presencia de tres puntas de flecha evidencia la perduración de la caza que parece continuar teniendo un peso importante en relación con otras actividades económicas.

Tampoco descartamos que el análisis microscópico de los filos de algunas de las láscas-láminas internas, sin retoque, ni uso aparente, prueben -como apuntamos con anterioridad- que fueron realmente "útiles" de trabajo.

4.2.- El registro faunístico y los instrumentos sobre hueso.

Los restos de fauna representan un alto porcentaje sobre el total de materiales arqueológicos recuperados. En este momento aún se encuentran en estudio; únicamente podemos avanzar una somera relación de especies sin obtener consecuencias y valoraciones de tipo socioeconómico; pero parece indiscutible su utilización como productos de consumo, tanto de las especies domésticas, predominantes, como las salvajes.

Relación de especies:

- O. ARTIODACTYLA
- Cervus Elaphus

- Bos Taurus
- Capra Hircus / Ovis Aries
- Sus Domesticus
- Sus Scrofas

O. LAGOMORFA

- Oryctolagus cuniculus
- Lepus Capensis

O. CARNIVORA

- Canis familiaris

El volumen de malacofauna también es destacable, de la misma forma que la macrofauna y mesofauna, está en fase de análisis. Las muestras identificadas apuntan a clases específicamente marinas propias del Mediterráneo y del Atlántico, dato absolutamente razonables cuando la línea de costa distaba 14 km de este enclave prehistórico aljarafeno.

Clases identificadas:

BIVALBOS MARINOS:

- Solen marginatus (navaja rugosa)
- Ostrea Edulis (ostra común)
- Venerupis Decussata (almeja fina)
- Pecten Máximus (vieira o aviñeira)

ESCAFÓPODOS

- Dentalium Entalis (diente de elefante o colmillo de Neptuno)

GASTERÓPODOS TERRESTRES.

Los instrumentos de trabajo elaborados sobre huesos de animales son escasos frente al volumen total de restos faunísticos que aún se encuentran en estudio. Estos podemos encuadrarlos atendiendo, en un primer momento, a la parte activa del útil dentro de los clasificados tipológicamente como apuntados (instrumentos que presentan la extremidad distal aguzada).

Distinguimos dentro de este grupo dos variantes establecidas en función de parámetros morfométricos: punzones y micropunzones.

En el nivel 2 contamos un punzón ejecutado sobre metacarpo de ovicáprido, presentando en su extremo proximal la diáfisis aún sin fusionar con la epífisis, lo que nos indica que la materia prima de manufacturación pertenece a un individuo joven.

- Datos morfométricos: Long. 69 mm.
Anchura ext. proximal: 16 mm.
Anchura en parte mesial: 12 mm.
Anchura ext. distal: 1 mm.

En este mismo nivel recuperamos un punzón realizado sobre la costilla de un ovicáprido.

- Datos morfométricos: Long. 79 mm.
Anchura ext. proximal: 9 mm.
Anchura en parte mesial: 7 mm.
Anchura ext. distal: 1 mm.

En el nivel 4 contamos con un micropunzón fabricado sobre la esquirla de un hueso indeterminado de mesofauna.

- Datos morfométricos: Long. 29 mm.
Anchura ext. proximal: 3 mm.
Anchura en parte mesial: 2 mm.
Anchura ext. distal: 1 mm.

En el nivel 8 tenemos un punzón sobre costilla de ovicáprido y un punzón elaborado sobre esquirla de hueso largo indeterminado de mesofauna.

- Datos morfométricos: Long. 79 mm.
Anchura ext. proximal: 11 mm.
Anchura en parte mesial: 8 mm.
Anchura ext. distal: 1 mm.

- Datos morfométricos: Long. 43 mm.
Anchura ext. proximal: 11 mm.
Anchura en parte mesial: 5 mm.
Anchura ext. distal: 1 mm.

En el nivel 9 tenemos un punzón presumiblemente elaborado sobre escápula de ovicáprido.

- Datos morfométricos: Long.: 35 mm.
Anchura ext. proximal: 13 mm.

Anchura en parte mesial: 9 mm.
Anchura ext. distal: 1 mm.

En el nivel 10 disponemos de un micropunzón sobre una esquir-
la indeterminada, que en toda su superficie ha sido sometido a la
acción de fuego.

Datos morfométricos: Long.: 18 mm.
Anchura ext. proximal: 3 mm.
Anchura en parte mesial: 2 mm.
Anchura ext. distal: 1 mm.

CONCLUSIÓN:

La cabaña excavada en el solar de C/ Alamillo se inscribe en la denominada área intermedia (Arteaga y Cruz-Auñón, 1995) donde coexisten fosos, silos, pozos, hornos y, como el caso que nos ocupa, cabañas. El problema surge por la falta de encuadre cronológico a la hora de correlacionar espacial y secuencialmente el uso de estas estructuras y, así, obtener una visión más ajustada del espacio social apropiado. Se impone, pues, un análisis diacrónico certero, no sólo desde el reconocimiento de una estratigrafía horizontal, sino también que explique pormenorizadamente la secuencia deposicional antrópica y tafonómica de cada estructura individualizada. Trabajo ímprobo que no puede ser acometido en el marco de las excavaciones de urgencia; requiere, así, el apoyo institucional para que todo el material arqueológico recuperado en estas actuaciones no duerma el sueño de los justos en los sótanos de los museos y pueda ser adecuadamente procesado revirtiéndolo al debate científico y al disfrute social. La conjugación de estas dos formas de abordar la problemática de la ocupación prehistórica de Valencina se antoja perentoria para el reconocimiento de la importancia político-territorial durante toda la prehistoria reciente que desempeña este sitio en el ámbito atlántico-mediterráneo. Este papel destacado viene determinado por la capacidad de control, tanto de la producción excedentaria de cereal, que por la proporción que manifiesta bien podría ser

subsidiaria y acumulada mediante tributación (Arteaga y Cruz-Auñón, 1995); como de las actividades minerometalúrgicas y agropecuarias, además de la circulación y redistribución para el mantenimiento de la cohesión social.

El caso concreto de la cabaña por nosotros intervenida aporta datos significativos sobre actividad doméstica cotidiana con una secuencia casi ininterrumpida con hiatus de abandono, estableciendo su momento de fundación encuadrable en el Calcolítico Pleno, cuando estas comunidades construyen sus viviendas; estructuras de almacenamiento; estructuras defensivas, etc... en el subsuelo, poniendo de manifiesto una gran capacidad para ejecutar mecanismos que activen un importante volumen de fuerza de trabajo.

La ocupación última de este espacio habitacional se produce en el Bronce Inicial, aprovechando la parte superior de la cabaña, aún no colmatada en su totalidad. La definición de “fondo de cabaña” se torna más apropiada. La gran concentración de adobes de revestimiento, algunas muestras con huellas vegetales, indica el uso de cubriciones construidas con estos materiales; aunque en la excavación no constatamos la existencia de agujeros de poste.

El silo (cuad.K) asociado a la ocupación del Bronce Inicial nos pone en antecedente de un almacenaje para el consumo cotidiano y restringido a la unidad social doméstica. En este sentido, nos enfrentamos a un problema en relación al presumible cereal acumulado, pues carecemos de datos que apunten a un procesamiento in situ (harinas) de este producto subsistencial. La ausencia de morteros o molinos así lo indica para la transición Calcolítico Final-Bronce Inicial.

AGRADECIMIENTOS:

A M^a João Sousa Jacinto (Universidad de Lisboa) por los dibujos cerámicos y a Antonio Valera (Universidad de Lisboa) por los consejos, los apoyos y las largas discusiones mantenidas.

Bibliografía:

- ADÁN ÁLVAREZ, G. “La industria ósea neolítica de la cueva de Nerja (Sala de la Mina, 1979-1982)”. I Congreso Internacional “El Estrecho de Gibraltar”. 1. Ceuta. 1983, pp. 255-270.
- ARTEAGA, O. y CRUZ-AUÑÓN, R. “Una valoración del “Patrimonio Histórico” en el “Campo de Silos” de la finca “El Cuervo- RTVA” (Valencina de la Concepción, Sevilla). Excavación de urgencia de 1995”. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1995. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla. Pp. 608-616.
- BAGOLINI, B. “Ricerche sulle dimensioni dei manufatti litici preistorici non ritoccati”. Annali dell’Università di Ferrara. Sezione XV, vol. I, nº 10. Ferrara. 1968, pp. 195-219.
- BAGOLINI, B. Ricerche tipologiche sul gruppo dei foliati nelle industrie età Olocénica della Valle Padana. Univ. degli Studi di Ferrara. 1970.
- BLANCO RUIZ, A. “Excavación de urgencia en el solar de c/ Duero nº 39. Valencina de la Concepción (Sevilla)”. Anuario Arqueológico de Andalucía, III. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla. 1989, pp.430-431.
- CRUZ-AUÑÓN, R. y ARTEAGA, O. “Acerca de un campo de silos y un foso de cierre prehistóricos ubicados en “La Estacada Larga” (Valencina de la Concepción, Sevilla). Excavación de urgencia de 1995”. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1995. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla. Pp. 600-607.
- CRUZ-AUÑÓN, R. y ARTEAGA, O. “Intervención arqueológica de urgencia en la Urbanización “La Alcazaba” (Valencina de la Concepción, Sevilla). Campaña 1997”. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1997. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla. En prensa.
- ESCACENA CARRASCO, J.L. “Antiguas vías de comunicaciones en el Bajo Guadalquivir”. Gades, nº 9. Universidad de Cádiz, Cádiz. 1982, pp. 129-153.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. y OLIVA ALONSO, D. “Valencina de la Concepción (Sevilla). Excavaciones de urgencia”. Revista de Arqueología, nº 58, Ed. Zugarto, Madrid. 1986, pp. 19-33.
- GÓMEZ FUENTES, A. “Sobre los conceptos de suelo de habitación y piso de ocupación en Prehistoria”. Zephyrus, XXVIII-XXIX, 1978, pp. 93-108.
- GONZÁLEZ PRATS, A. y otros. “Cerámica roja monocroma anatólica en el poblado calcolítico de Les Moreres (Crevillente, Alicante, España)”. Lucentum, XI-XIII, 1992-94, pp. 7-38.
- LAPLACE, George. “La typologie analytique et structurale: Base rationnelle d’étude des industries lithiques et osseuses”. Colloques Nationaux de C.N.R.S. Banque de Donnés Archéologiques, nº 932. Marseille. 1975.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. y MIRANDA ARIZ, J.M. “El poblado calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla): una revisión crítica”. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología, 15, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid. 1988, pp.37-67.

- MARTÍN ESPINOSA, A. y RUÍZ MORENO, M^a T. “Excavación calcolítica de urgencia en la finca “La Gallega” 1^a fase. Valencina de la Concepción, Sevilla”. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1990, III, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla, 1992, pp. 455-458.
- MURILLO DÍAZ, T. y otros. “Excavación en el yacimiento calcolítico del polideportivo de Valencina de la Concepción (Sevilla), 1985”. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1985, III, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla. 1987, pp. 311-315.
- MURILLO DÍAZ, M^a T. y otros. “Excavaciones de urgencia en el yacimiento calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla)”. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1988, III, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla. 1990, pp.354-359.
- MURILLO DÍAZ, M^a T. “Excavaciones de urgencia en el poblado calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla), 1988-1989”. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1989, III, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla. 1991, pp. 555-560.
- PLISSON, H. “Contribution de la tracéologie a la localisation des aires d’activité et d’occupation”. L’Anthropologie, t.89, n° 4. 1985. París, pp. 473-478.
- RAMOS, José. “la industria lítica del Cobre del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla)”. Norba, n° 11-12. 1991-1992, pp. 43-74.
- RUIZ MATA, D. “Cerámicas del Bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla)”. Madrider Mitteilungen, 16, Heidelberg. 1975, pp. 80-110.
- RUIZ MATA, D. “Cerámicas del Bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla): los platos”. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología, 2, Universidad Autónoma de Madrid, 1975, pp. 123-150.
- RUIZ MATA, D. “El yacimiento de la Edad del Bronce de Valencina de la Concepción (Sevilla) en el marco cultural del Bajo Guadalquivir”. Actas del I Congreso de Historia de Andalucía, (Córdoba, 1976), Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 1983, pp. 183-208.
- RUIZ MORENO, M^a TERESA. “Excavación arqueológica de urgencia en Valencina de la Concepción “Urbanización La Cima” (Sevilla) 1989-1990.” Anuario Arqueológico de Andalucía, 1989, III, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla. 1991, pp. 461-464.
- RUIZ MORENO, M^a T. y MARTÍN ESPINOSA, A. “ Excavación de urgencia en el Dolmen de La Pastora, Valencina de la Concepción, Sevilla”. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1991, III, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla. 1994, pp. 554-558.
- SANTANA FALCÓN, I. “Excavación arqueológica de urgencia en “El Agarrobillo”, Valencina de la Concepción (Sevilla)”. Anuario Arqueológico de Andalucía III, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía . Sevilla. 1991, pp. 548-553.
- VAUGHAN, P.; BOUCQUET, A. “ première étude fonctionnelle d’outils lithiques néolithiques du village de Charavines, Isères”. L’Anthropologie, t. 91, n° 2. 1987. París, pp. 399-410.

* Estudio de los productos líticos tallados.

** Estudio de fauna e instrumentos en hueso.

*** Tratamiento de productos cerámicos.

Notas:

¹ El reducido conjunto lítico con el que contamos, así como su alto grado de fracturación (aprox. 81%) ha limitado considerablemente las posibilidades de nuestro análisis morfológico, técnico y sobre todo tipométrico.

² En relación con los sílex hay que indicar que su calidad es muy diferente de unas piezas a otras, pensamos que esta variedad está relacionada con la morfología del útil que se quiere fabricar y con el uso que se le dará.

³ Sólo se han tenido en cuenta las lascas y láminas sin retocar y los útiles.

⁴ Sólo a modo de hipótesis exponemos algunas asociaciones entre determinadas tipologías y funcionalidades, que algunos investigadores han hecho en base a los análisis de las huellas de uso. De todos modos, en algunos casos, estas asociaciones tienen que verse contrastadas con la traceología.